



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE CIENCIAS DE SALUD

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

**Asertividad sexual y coerción sexual en jóvenes varones de Lima
Metropolitana**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
Licenciado en Psicología**

AUTORES:

Arias Julca, Alejandra Rubi (orcid.org/0000-0003-1778-3649)

Romero Monzon, Miguel Angel (orcid.org/0009-0004-7174-9286)

ASESOR:

Dr. Concha Huarcaya, Manuel Alejandro (orcid.org/0000-0002-8564-7537)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

LÍNEA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA:

Promoción de salud, nutrición y salud alimentaria

LIMA – PERÚ

2024

DEDICATORIA

Dedicamos principalmente a Dios porque a él le debemos todo lo que tenemos, gracias a él que nos fortalece y llena de oportunidades.

A nuestros padres por el apoyo y motivación para cumplir nuestras más anheladas metas.

AGRADECIMIENTO

En primera instancia a Dios, por permitirnos la vida y guiarnos diariamente, a nuestros padres por motivarnos a ser mejores personas y profesionales.

A nuestro asesor Dr. Manuel Concha por habernos brindado sus conocimientos y enseñanzas.

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD DEL ASESOR



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

Declaratoria de Autenticidad del Asesor

Yo, CONCHA HUARCAYA MANUEL ALEJANDRO, docente de la FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD de la escuela profesional de PSICOLOGÍA de la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO SAC - LIMA ESTE, asesor de Tesis titulada: "Asertividad sexual y coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana", cuyos autores son ROMERO MONZON MIGUEL ANGEL, ARIAS JULCA ALEJANDRA RUBI, constato que la investigación tiene un índice de similitud de 18.00%, verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin, el cual ha sido realizado sin filtros, ni exclusiones.

He revisado dicho reporte y concluyo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la Tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad César Vallejo.

En tal sentido, asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de información aportada, por lo cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

LIMA, 11 de Enero del 2024

Apellidos y Nombres del Asesor:	Firma
MANUEL ALEJANDRO CONCHA HUARCAYA DNI: 07285283 ORCID: 0000-0002-8564-7537	Firmado electrónicamente por: MACONCHAC el 13- 02-2024 18:52:11

Código documento Trilce: TRI - 0730543

DECLARATORIA DE ORIGINALIDAD DE LOS AUTORES



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

Declaratoria de Originalidad de los Autores

Nosotros, ROMERO MONZON MIGUEL ANGEL, ARIAS JULCA ALEJANDRA RUBI estudiantes de la FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD de la escuela profesional de PSICOLOGÍA de la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO SAC - LIMA ESTE, declaramos bajo juramento que todos los datos e información que acompañan la Tesis titulada: "Asertividad sexual y coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana", es de nuestra autoría, por lo tanto, declaramos que la Tesis:

1. No ha sido plagiada ni total, ni parcialmente.
2. Hemos mencionado todas las fuentes empleadas, identificando correctamente toda cita textual o de paráfrasis proveniente de otras fuentes.
3. No ha sido publicada, ni presentada anteriormente para la obtención de otro grado académico o título profesional.
4. Los datos presentados en los resultados no han sido falseados, ni duplicados, ni copiados.

En tal sentido asumimos la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de la información aportada, por lo cual nos sometemos a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

Nombres y Apellidos	Firma
ALEJANDRA RUBI ARIAS JULCA DNI: 75132892 ORCID: 0000-0003-1778-3649	Firmado electrónicamente por: AARIASJU17 el 11-01-2024 20:58:44
MIGUEL ANGEL ROMERO MONZON DNI: 71918328 ORCID: 0009-0004-7174-9286	Firmado electrónicamente por: MROMEROM67 el 11-01-2024 21:05:19

Código documento Trilce: TRI - 0730546



ÍNDICE DE CONTENIDOS

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTO	iii
DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD DEL ASESOR	iv
DECLARATORIA DE ORIGINALIDAD DE LOS AUTORES	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS	vi
ÍNDICE DE TABLAS	vii
RESUMEN	viii
ABSTRACT	ix
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO	5
III. METODOLOGÍA	13
3.1 Tipo y diseño de Investigación	13
3.2 Variables y operacionalización	13
3.3 Población, muestra, muestreo, unidad de análisis	14
3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	15
3.5 Procedimientos	17
3.6 Método de análisis de datos	17
3.7 Aspectos éticos	18
IV. RESULTADOS	19
V. DISCUSIÓN	23
VI. CONCLUSIONES	29
VII. RECOMENDACIONES	31
REFERENCIAS	32
ANEXOS	

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Datos sociodemográficos de la muestra	14
Tabla 2. Prueba de normalidad	19
Tabla 3. Correlación entre asertividad sexual y coerción sexual	19
Tabla 4. Correlación entre coerción sexual y la dimensión inicio de relaciones sexuales	20
Tabla 5. Correlación entre coerción sexual y la dimensión rechazo de las relaciones sexuales	20
Tabla 6. Correlación entre coerción sexual y la dimensión prevención del embarazo e ITS	21
Tabla 7. Niveles de asertividad sexual	21
Tabla 8. Niveles de coerción sexual	22

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo general establecer la relación entre la asertividad sexual y coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana. En la metodología, se utilizó un enfoque cuantitativo, además el tipo de investigación fue básica con un diseño no experimental de corte transversal y de alcance correlacional. Por otro lado, la muestra estuvo compuesta por jóvenes varones de 18 a 35 años de Lima metropolitana seleccionados mediante un muestreo no probabilístico de tipo intencional. Los instrumentos utilizados fueron la escala de asertividad sexual y la escala de coerción sexual en parejas estables. Los resultados obtenidos indicaron una correlación negativa moderada entre la asertividad sexual y la coerción sexual ($\rho = -.463$, $p < 0.05$), con respecto a los niveles de asertividad sexual, se observó que el 84.3% de la muestra demostró un nivel elevado, un 13.1% manifestó un nivel moderado y un 2.6% exhibió un nivel bajo, por último en los niveles de coerción sexual, se evidenció que el 91.1% de la muestra experimentó una frecuencia elevada de comportamientos coercitivos. En contraste, el 0.8% mostró una coerción baja, mientras que el 8.1% no manifestó signos de coerción.

Palabras Clave: Asertividad sexual, coerción sexual y jóvenes adultos.

ABSTRACT

The general objective of this study was to establish the relationship between sexual assertiveness and sexual coercion in young men in Metropolitan Lima. In the methodology, a quantitative approach was used, and the type of research was basic with a non-experimental cross-sectional design and correlational scope. On the other hand, the sample was composed of young men between 18 and 35 years of age in metropolitan Lima, selected by means of a non-probabilistic purposive sampling. The instruments used were the sexual assertiveness scale and the sexual coercion scale in stable couples. The results obtained indicated a moderate negative correlation between sexual assertiveness and sexual coercion ($\rho = -.463$, $p < 0.05$), with respect to the levels of sexual assertiveness and sexual coercion ($\rho = -.463$, $p < 0.05$). levels of sexual assertiveness, it was observed that 84.3% of the sample demonstrated a high level, 13.1% manifested a moderate level and 2.6% exhibited a low level, finally in the levels of sexual coercion, it was evidenced that 91.1% of the sample experienced a high frequency of coercive behaviors. In contrast, 0.8% showed low coercion, while 8.1% showed no signs of coercion.

Keywords: Sexual assertiveness, sexual coercion and young adults.

I. INTRODUCCIÓN

La falta de habilidades para ser asertivos sexualmente con los demás y con uno mismo, sumado el comportamiento coercitivo de la pareja o de otra persona, podría conllevar a que los jóvenes se involucren en comportamientos y experiencias de riesgo para su salud que pueden llevar a resultados no deseados como comportamientos sexuales no protectores; es decir, no usar condones en las relaciones coitales, transmisión de enfermedades sexuales (ETS) y/o VIH, asimismo, experiencias de violencia y problemas de salud psicológica (Mitchell et al., 2021).

La asertividad sexual (AS) es entendida como como la capacidad de expresar abierta y honestamente las necesidades, deseos, límites y preferencias en el ámbito sexual, respetando al mismo tiempo los derechos y deseos del otro individuo. Implica la habilidad para comunicarse de manera clara y directa acerca de temas relacionados con la intimidad, contribuyendo así a la construcción de relaciones sexuales saludables y consensuadas (Gulias, 2023)

En el contexto internacional, se reportaron notables aumentos en las infecciones de transmisión sexual (ITS) en Noruega durante 2022, según el Norwegian Institute of Public Health (NIPH, 2023). En donde la carencia de asertividad sexual, que se refleja en prácticas de riesgo y falta de comunicación sobre la salud sexual, podría ser un factor subyacente en el aumento de las ITS. También se reportó que, en los segmentos de población mencionados, subrayando la urgencia de abordar el AS como medida preventiva ante el incremento de las ITS.

En el contexto peruano, según un estudio que analizó a 332 jóvenes de entre 18 y 29 años, se encontró que el 54.2% de ellos demostró tener un nivel de AS promedio. Esto sugiere que estos participantes disfrutaban de experiencias sexuales en las que se prioriza el consentimiento mutuo, el respeto y la libertad compartida, lo que indica una dinámica sexual saludable (Díaz y Valencia, 2022). Además, a partir de un grupo de 263 jóvenes, se descubrió que el 40% de ellos tenía un nivel reducido de AS. Este hallazgo se relaciona con la manifestación de conductas inapropiadas y riesgosas, ya que estos jóvenes se encuentran en una posición más

susceptible de adquirir infecciones transmitidas sexualmente (Ruiz, 2022).

Asimismo, la falta de habilidades para expresar de manera asertiva las preferencias y límites en el ámbito sexual puede dar lugar a situaciones coercitivas por parte de la pareja u otras personas. Esto puede exponer a la víctima a comportamientos y experiencias que representan riesgos para su salud y pueden tener consecuencias no deseadas. La conducta coercitiva se refiere a la utilización de estrategias o tácticas destinadas a presionar, manipular o forzar a otro sujeto a involucrarse en actividades sexuales en contra de su voluntad. Implica el uso de la fuerza, la intimidación, el chantaje emocional u otras formas de coerción para obtener el consentimiento o la participación en interacciones sexuales no deseadas (Caldwell et al., 2012).

Estos riesgos incluyen la participación en actos sexuales sin protección, lo que eleva la posibilidad de adquirir infecciones de transmisión sexual (ETS) o el VIH. Además, esta falta de asertividad también puede llevar a experiencias de violencia sexual y contribuir a problemas de salud mental (Mitchell et al., 2021). En ese contexto, la persona se encuentra en una posición vulnerable debido a la falta de habilidades para expresar sus límites de manera adecuada. Esto la coloca en una situación de coerción sexual, ya que la pareja o una persona puede ejercer presión, recurrir a engaños, amenazas o manipulación para obtener su consentimiento en contra de su voluntad (Abeya, 2022). Esto se considera un ataque a la integridad sexual de la otra persona (Ha et al., 2016).

Según la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES, 2020), el 54,8% de las féminas ha padecido violencia por parte de su esposo o compañero en algún momento de sus vidas. Esta cifra es más alta en mujeres urbanas (55,3%) que en mujeres rurales (52,3%). Destacan la violencia psicológica y/o verbal (50,1%) y la violencia sexual (6,0%), que implica coerción para realizar actos no deseados. Estos datos resaltan la relación entre violencia sexual y otras formas de agresión, resaltando la coerción sexual como un componente preocupante de la violencia de pareja.

Es importante enfatizar que no existen resultados de prevalencia a nivel mundial, por ello, se argumenta que la prevalencia sólo es en base a estudios

individuales. A nivel del continente europeo, exactamente en Inglaterra, bajo una muestra de 21 mil estudiantes jóvenes pertenecientes a 21 universidades un 31.3% (6581) presentaba signos de experimentar agresión en el plano sexual (Thomas y Kopel, 2023).

En el contexto nacional, según el Ministerio de Salud (MINSA, 2022) refiere que el CDC Perú, informó que entre enero y octubre de 2022, el 86% de los casos de violencia familiar notificados en el país estuvo dirigido hacia las mujeres. La violencia fue más común en féminas adultas (40.12%) y jóvenes (25.55%), siendo más prevalente en aquellas solteras (43.05%) o que conviven con parejas (36.16%). La incidencia fue mayor en mujeres con educación secundaria (26.09%) y sin empleo remunerado (72.15%). Se destaca que el 83% de los perpetradores son hombres, y la violencia psicológica prevalece (57.90%), seguida por la física (29.90%). Argumentos familiares estuvieron presentes en el 33.90%, y celos en el 27.30% de los casos identificados.

Por consiguiente, el tema de investigación representa una atención significativa, aunque el tema se ha abordado en diversos contextos, incluidos adolescentes y adultos, existe un vacío en cuanto a la comprensión específica en jóvenes varones en Lima Metropolitana. Por ello se hace necesario un profundo y detallado análisis de cómo estos jóvenes perciben y practican la AS y si existe prácticas de coerción sexual en sus relaciones. Aspectos que permitirían diseñar intervenciones efectivas que promuevan relaciones sexuales saludables y consensuadas en este grupo demográfico, lo que destaca la urgencia de abordar esta laguna en la investigación.

En referencia a lo argumentado la pregunta general de investigación fue: ¿Cuál es la relación entre la asertividad sexual y la coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana?

Por otro lado, la justificación teórica radica en la contribución al conocimiento existente sobre la AS y la coerción sexual desde teorías establecidas que proporcionan una base sólida para la interpretación de resultados, permitiendo la comprensión del fenómeno estudiado. Mientras que la justificación práctica se basa en que el presente estudio permitirá a los profesionales desarrollar intervenciones

y estrategias más efectivas para abordar estos problemas en la población estudiada. Al proporcionar una visión detallada de cómo los jóvenes varones manejan la AS y experimentan la coerción sexual, este estudio facilitará la creación de programas de prevención y tratamiento específicamente adaptados a las necesidades de este grupo demográfico. Por último, la justificación metodológica, se basa en la necesidad de emplear instrumentos válidos y confiables para analizar las variables.

En base a ello, la investigación tuvo el siguiente objetivo general: Establecer la relación entre la asertividad sexual y coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana. Por otro lado, los objetivos específicos de la investigación fueron: (a) Conocer la relación entre el inicio de relaciones sexuales y la coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana; (b) Conocer la relación entre el rechazo de las relaciones sexuales y la coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana; (c) Conocer la relación entre la prevención del embarazo e ITS y la coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana; (d) Explorar los niveles de la asertividad sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana; (e) Explorar los niveles de coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana.

Por último, en base a los resultados hallados se respondió la siguiente hipótesis general: Existe relación estadísticamente significativa entre la asertividad sexual y coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana. Por otra parte, las hipótesis específicas de la investigación fueron: (a) Existe relación estadísticamente significativa entre el inicio de relaciones sexuales y la coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana; (b) Existe relación estadísticamente significativa entre el rechazo de las relaciones sexuales y la coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana; (c) Existe relación estadísticamente significativa entre la prevención del embarazo e ITS y la coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana.

II. MARCO TEÓRICO

En el contexto mundial, Sanz (2022) en España desarrolló una investigación teniendo como propósito general el descubrir los grados de la AS en base al género. El estudio se planteó de forma descriptiva y no experimental. Se utilizó la escala de asertividad sexual (SAS). Los participantes fueron 120 adultos entre 18 y 60 años. Las evidencias señalan que no se observan diferencias significativas entre los géneros en lo que respecta a la asertividad, tanto en mujeres (Md=12,5) como en hombres (Md=11,5). En consecuencia, se sugiere que tener habilidades de asertividad sexual está relacionado con una mayor conexión interna en la persona.

Ho et al. (2021) en Estados Unidos realizaron un estudio que tuvo como intención identificar la conexión entre la AS y la coerción sexual en adultos. Asimismo, se usó el cuestionario de asertividad sexual (SAQ) y la encuesta de experiencias sexuales (SES-SFP). El estudio fue de tipo correlacional y de diseño no experimental. Los involucrados fueron adultos ($n = 445$). Los resultados evidenciaron que existe una asociación de tipo indirecta entre los constructos ($p = < .001$). En consecuencia, cuando las personas adultas adquieren la capacidad de ser asertivas tanto con su pareja como consigo mismas, fomentan una comunicación más efectiva y reducen la incidencia de conflictos o violencia en la relación.

Fernández et al. (2020) en España ejecutaron una investigación para encontrar la conexión de la AS y la violencia sexual por coerción. Se utilizaron dos escalas las cuales fueron el inventario de relaciones de pareja de adolescentes (CADRI) y la escala de aceptación de los mitos modernos sobre la agresión sexual (AMMSA). Esta investigación de tipo correlacional. Los sujetos analizados fueron estudiantes ($n = 329$). Los hallazgos revelaron una relación inversa entre las variables ($r = -.12$, $p < .003$). En consecuencia, cuando las personas muestran mayor asertividad en el ámbito sexual, esto contribuye a una comunicación más efectiva, reduciendo así las posibilidades de situaciones que podrían desencadenar en un maltrato de la pareja.

Lyons et al. (2020) en Reino Unido realizaron una investigación que tuvo como idea central hallar la correlación de la AS y la coerción sexual en ambos

géneros. Se utilizó el Índice Hulbert de asertividad sexual y la escala de persistencia sexual pos-rechazo. Fue de alcance correlacional y de diseño no experimental. Los sujetos analizados fueron estudiantes ($n = 208$). Los hallazgos indican que existe una relación inversa entre los constructos ($r = -.09$ $p = < .001$). En consecuencia, cuando las personas se expresan con mayor seguridad y claridad en el ámbito sexual, fomentan una comunicación más efectiva, lo que ayuda a prevenir situaciones que podrían desencadenar en abusos dentro de la relación de pareja

Anderson et al. (2020) en Estados Unidos se centraron en investigar la conexión entre la asertividad y la agresión sexual en adultos. Para lograr este objetivo, utilizaron dos escalas de medición: una para evaluar la AS llamada el inventario de habilidades interpersonales y otra para evaluar la coerción en la sexualidad titulada como la escala de tácticas de conflicto. El diseño del estudio fue de naturaleza correlacional y no experimental. Se analizaron un total de 113 mujeres como sujetos de estudio. Los resultados obtenidos revelaron una conexión significativa entre los constructos, con un valor de p menor a $.001$.

En cuanto a las investigaciones nacionales, según Muñoz y Ramírez (2022) llevaron a cabo un estudio en Lima Metropolitana se enfocó en examinar la vinculación entre la asertividad y la coerción sexual en jóvenes entre los 18 y 25 años que habían mantenido relaciones amorosas durante al menos 6 meses. La metodología utilizada se caracterizó por un diseño descriptivo correlacional en 317 participantes. Para evaluar la asertividad, se empleó el cuestionario de asertividad en escolares peruanos mientras que para medir la coerción sexual se utilizó el cuestionario de coerción sexual en parejas estables. Los hallazgos revelaron una relación negativa con una moderada magnitud ($r = -0.329$; $p < .001$), lo que indica que a mayor asertividad existe una menor tendencia a la coerción sexual.

Aguirre y Juárez (2021) determinaron la conexión entre la autoestima, asertividad y violencia en la pareja en educandos universitarios. Se optó por un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental de corte transversal. La muestra consistió en 210 participantes de ambos sexos (69.05% féminas y 30.95% hombres) con edades comprendidas entre 18 y 25 años, pertenecientes a una universidad particular en Arequipa Metropolitana. Se utilizó la escala de asertividad

de Rathus, el cuestionario de autoestima de Rosenberg y la escala de violencia entre novios (CUVINO). Se observó una relación significativa y directa entre la violencia y la autoestima negativa ($\rho = .23$; $p < .001$). De manera similar, se encontró una relación negativa entre la asertividad y la autoestima negativa ($\rho = -.32$; $p < .001$). Por otro lado, se identifica una relación negativa leve entre la violencia global y la asertividad ($\rho = -.14$; $p < .05$). Por otra parte, se evidenció que en violencia sexual, el 70% de la muestra manifestó un nivel leve, mientras que el 26.19% manifestó un nivel moderado y un 3.81% mostró un nivel severo.

Castro y Yovera (2023) estableció la conexión entre la AS y la violencia de pareja en jóvenes residentes de Puente Piedra. Se utilizó un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental y de alcance correlacional. La muestra comprendió a 302 involucrados de 18 a 29 años de ambos sexos. Se emplearon la escala de la asertividad sexual (EAS) y el Dating Violence Questionnaire - R (DVQ-R). Los resultados revelaron una correlación inversa significativa de fuerza media entre la AS y la violencia de pareja ($p < 0,000$, $\rho = -0,311$). En otras palabras, aquellos participantes con niveles más altos de AS mostraron menor incidencia de violencia en sus relaciones de pareja.

Pérez y Rodríguez (2020) analizaron la asociación entre la AS y la violencia en el contexto del noviazgo en educandos de la carrera de psicología matriculados en una universidad estatal de Arequipa. El enfoque de la investigación se clasificó como básico, con un diseño descriptivo correlacional y sin un componente experimental. La muestra fue de 130 estudiantes de ambos géneros. Para llevar a cabo el estudio, se usaron dos pruebas de medición: la Escala de Asertividad Sexual (SAS) y el Cuestionario de Violencia en el Noviazgo (CUVINO). Los resultados revelaron una relación significativa y negativa entre la AS y la presencia de violencia en el noviazgo ($p < 0.05$). En resumen, los hallazgos indican que existe una asociación entre ambas variables, excepto en el caso de la violencia por coerción y de género.

Castillo (2020) exploró la asociación entre el sexismo ambivalente y la AS en estudiantes universitarios de la ciudad de Trujillo. La muestra incluyó un total de 560 estudiantes universitarios de Trujillo, seleccionados de manera incidental, con

la participación de 338 individuos. Para llevar a cabo este estudio, se administraron dos cuestionarios: el Inventario de Sexismo Ambivalente desarrollado por Glick y Fiske en 1996, y la Escala de Asertividad Sexual diseñada por Morokoff y colaboradores en 1997. Los resultados obtenidos señalaron una relación inversa significativa entre ambos constructos, con una magnitud considerable ($Rho = -0.073$). Además, se observaron correlaciones positivas de magnitud relevante entre el Sexismo Hostil e Inicio ($Rho = 0.077$), mientras que el Sexismo Hostil y Rechazo mostraron una relación inversa fuerte ($Rho = -0.066$). Por último, en relación con el Sexismo Hostil y la Prevención de Embarazos no deseados y Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS), se encontró una correlación negativa de magnitud significativa.

En relación con las bases teóricas del estudio, se comprende que la AS es definida como la habilidad de un sujeto para cubrir sus necesidades sexuales, considerando las limitaciones en la información sexual que las mujeres pueden tener y la tendencia a considerar como tabú hablar abiertamente sobre estas necesidades sexuales (Widman et al., 2018).

En ese sentido, la AS se puede entender como los aspectos psicológicos relacionados con la comunicación de las propias necesidades a una pareja íntima. Esta definición engloba tanto la habilidad para expresar abiertamente las propias preferencias como la capacidad de iniciar o rechazar la actividad sexual (Auslander et al., 2007).

Zhang et al., (2022) explican que la AS es una variable fundamental para la satisfacción en general de la persona, ya que sino ello genera incomodidad expresando a su pareja lo que les satisface. Además, los individuos se sienten en un ambiente y relación adecuada cuando son capaces de transmitir lo que les gusta y no les gusta hacer durante el coito (Widman et al., 2018). En ese sentido, los individuos que tienen más ganas de iniciar la actividad sexual se sienten en un espacio cómodo, lo que conlleva a tener más apetito sexual.

De acuerdo con la interpretación proporcionada por el creador del instrumento, la AS se describe como la habilidad de una persona para afirmar de manera adecuada sus derechos personales, permitiéndole expresar de manera

franca, directa, honesta y apropiada sus pensamientos, sentimientos y creencias (Zhang et al., 2022). Adicionalmente, no se trata únicamente de que la persona defienda su propia perspectiva, sino que también implica el respeto hacia las opiniones e ideas de los demás en el contexto de la sexualidad (Morokoff, 2000).

Con respecto a las teorías asociadas a la AS son: la teoría de la comunicación asertiva según Azmoude et al. (2016) quienes argumentan que la comunicación sexual es uno de los mecanismos subyacentes recurrentes que vinculan la orientación del apego y la satisfacción sexual, en ese sentido, un factor importante es la comunicación sexual, ya que revela las necesidades sexuales, lo que implica compartir las preferencias sexuales con la pareja íntima.. Esto implica fomentar la apertura para hacer preguntas y responder a las necesidades del otro en el ámbito sexual (Widman et al., 2018). Es fundamental resaltar que cualquier tipo de relación se beneficia cuando se siente que el ambiente es propicio para expresar los deseos sexuales. De esta manera, esta habilidad contribuye a mejorar la satisfacción en las relaciones sexuales y aumenta la frecuencia de experimentar orgasmos (Morokoff, 2000).

De igual manera, la teoría de la empatía y la AS de Davis y Oathout (1987) quienes sugieren que la empatía, entendida como la habilidad para comprender y participar en los sentimientos de alguien más., puede facilitar la comunicación sexual asertiva. Al ponerse en el lugar del otro, una persona puede expresar sus deseos y límites de manera considerada y respetuosa, lo que contribuye a una comunicación sexual más efectiva y satisfactoria.

Además, la teoría de la motivación sexual asertiva explora las motivaciones subyacentes que impulsan la expresión de la sexualidad de manera asertiva. Cooper et al. (1998) señalan que factores como el deseo de satisfacer las propias necesidades sexuales, la intimidad emocional y la conexión con la pareja pueden motivar a una persona a expresar su sexualidad de manera asertiva, comunicando sus deseos y límites de manera clara y respetuosa.

Por último, las dimensiones del instrumento son: (a) inicio de las relaciones sexuales, se enfoca en las actitudes positivas que las personas presentan frente al coito y de esa manera puedan elegir voluntariamente dar inicio o no al acto; (b)

rechazo de las relaciones sexuales, hace referencia a la actitud de no desear las relaciones sexuales por diferentes temas, de esa forma respetando su forma de sentir y de querer; (c) prevención del embarazo e ITS, esta dimensiones hace referencia a que la persona que posee una asertividad adecuada va a cuidar de su pareja y de sí misma frente a enfermedades venéreas.

Por otro lado, la coerción sexual está basada en un contenido de control y amenaza hacia la pareja, y que tiene como fin el poder tener sexo sin el consentimiento del otro sujeto (Marshall et al., 1999), es decir, es una actividad sexual no deseada que ocurre cuando lo presionan, engañan, amenazan o fuerzan de una manera no física (Becker, 1998) y ocurre cuando hay actividad sexual no deseada, o sin consentimiento sexual, entre dos personas (Marshall y Barbaree, 1990).

Asimismo, Kern y Peterson (2020) mencionan que la coerción sexual, desde una perspectiva psicológica, se define como el uso de manipulación, presión o fuerza psicológica para obtener el consentimiento para actividades sexuales contra la voluntad o los deseos de la otra persona. Esto puede incluir la manipulación emocional, el uso de la intimidación, la presión verbal o cualquier otra táctica que viole la autonomía y el consentimiento genuino.

Se han identificado varios factores que pueden conducir más fácilmente al desarrollo de conductas de abuso sexual en ex víctimas, incluyendo la edad de la víctima, la intensidad y duración del abuso, y la interiorización de la experiencia de victimización como normal o placentera (D'Urso et al., 2018). La investigación también sugiere que la exposición repetida a la pornografía sexualmente agresiva contribuye a aumentar la hostilidad hacia las personas (Harrison et al., 2020). En contraste, varios investigadores caracterizan la coerción sexual como un elemento central de la psicopatía (Harris et al., 2007).

Sin embargo, la probabilidad de que estos puntos de vista conduzcan a un comportamiento abusivo depende del grado de refuerzo en el proceso de aprendizaje (Burton et al., 2002); es decir, si los participantes en el material pornográfico parecen estar disfrutándolo y verlo parece ser socialmente aceptable según la reacción de los demás, el espectador es más propenso a ver el contenido

sexualmente agresivo como positivo y deseable de imitar (Boman et al., 2019).

Complementario a ello, la teoría integrada de Marshall y Barbaree (1990) propusieron que existen factores causales destacados de los delitos sexuales son las experiencias de desarrollo, sistemas biológicos y características idiosincráticas de la persona. Entonces, Ward (2002) refiere que las experiencias negativas tempranas en la infancia; es decir, el abuso sexual, abuso físico, negligencia; hacen que los niños vean a sus cuidadores como emocionalmente ausentes y a sí mismos como indignos de amor o protección, lo que resulta en una baja autoestima y habilidades interpersonales deficientes.

También sugirieron que una tarea de desarrollo clave para los individuos es conocer los aspectos diferenciadores de los impulsos sexuales y la agresión (Huang et al., 2022). Por lo tanto, los adolescentes pueden tener dificultades para saber cuándo están enojados, excitados sexualmente o ambos, y aprender a inhibir la agresión en situaciones sexuales también puede ser difícil. Muchas de las hipótesis de Marshall y Barbaree, como la presencia de un control deficiente de los impulsos y la falta de suficientes habilidades sociales en los delincuentes sexuales, han sido respaldadas por la investigación (Chouinard et al., 2022).

Además, el apego infantil inseguro puede estar relacionado con el comportamiento sexual coercitivo. Por lo tanto, la teoría tiene muchas características convincentes, incluida su capacidad para unir múltiples influencias. No obstante, algunos agresores sexuales tienen problemas para controlar los impulsos sexuales, este no es el caso de todos los agresores sexuales. Además, se ha puesto en duda la suposición de que los impulsos y capacidades humanas básicos comparten estructuras neurológicas (Ramirez et al., 2015).

Con respecto a las dimensiones del instrumento, según Hernández y Gonzales (2009) son: chantaje emocional, se describe como una estrategia manipulativa que algunas personas emplean para ejercer influencia o control sobre otros, típicamente en el ámbito de relaciones personales, familiares o de pareja. Esta táctica se basa en el uso de las emociones, la inducción de culpa o el infundir miedo con el propósito de conseguir que la otra persona acceda a sus deseos o actúe de acuerdo con sus exigencias, culpabilización; se refiere a la acción de

asignar la responsabilidad o la culpa de algo a una persona o entidad, aun cuando dicha responsabilidad o culpa no sea adecuada. En este proceso, se acusa a alguien de ser el causante de un problema, error o situación negativa, muchas veces de manera injusta o excesiva. La culpabilización puede ser una táctica manipulativa o un mecanismo para evitar asumir la propia responsabilidad. Por último, la insistencia; es la actitud de no rendirse y continuar buscando que se cumpla una solicitud, petición o idea, incluso cuando se encuentra con oposición o rechazo inicial. Esta actitud implica perseverancia y determinación en la búsqueda de un objetivo o en la defensa de una posición, sin ceder fácilmente ante las dificultades o las negativas iniciales.

III. METODOLOGÍA

3.1 Tipo y diseño de Investigación

Desde el enfoque metodológico, esta investigación se caracterizó por ser de naturaleza básica y correlacional, ya que su enfoque se centra en explorar y comprender la relación entre las variables de interés. A través de esta investigación, se pretendió generar nuevos conocimientos sobre el tema en estudio al analizar las conexiones existentes entre estas variables. (CONCYTEC, 2018). Por otro lado, tuvo un enfoque cuantitativo, dado que sus hallazgos pudieron ser cuantificables y duplicables en diferentes marcos (Hernández y Mendoza, 2018).

Presentó un diseño no experimental, debido a que no se manipuló ninguna variable, además, fue de corte transversal dado que la compilación y análisis de datos fue en un tiempo determinado (León y Montero, 2022).

3.2 Variables y operacionalización

Variable 1: Asertividad sexual

Definición conceptual: Es un conjunto de habilidades que permiten tener una adecuada interacción con la pareja y con uno mismo, de esa forma la persona está en la capacidad para decir no o si a las relaciones sexuales y todo su espectro que conlleva a ello (Morokoff et al., 1997).

Definición operacional: La medida de la variable indica que un elevado asertividad sexual es debido a la obtención de mayores puntajes en el instrumento (Morokoff et al., 1997).

Dimensiones: Inicio de las relaciones sexuales, rechazo de las relaciones sexuales y prevención del embarazo e ITS.

Indicadores: Decisión, respeto; disposición, confianza; cuidado, libertad.

Escala de medición: Ordinal

Variable 2: Coerción sexual

Definición conceptual: Es cualquier acción que involucra el uso de técnicas verbales o físicas con el objetivo de inducir la actividad íntima sin el consentimiento voluntario de la persona involucrada (Byers y O'Sullivan, 1996).

Definición operacional: La medida de la variable indica que una elevada coerción sexual es debido a la obtención de mayores puntajes en el instrumento (Byers y O'Sullivan, 1996).

Indicadores: Coacción, violencia; victimización, agresión; impertinencia, pesadez.

Escala de medición: Ordinal

3.3 Población, muestra, muestreo, unidad de análisis

Población: Pertenece al total de personas que pertenecen a un contexto determinado (León y Montero, 2020). La población estuvo representada por 81 000 jóvenes varones a nivel de Lima metropolitana (Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2022).

Criterios de inclusión: Para la elección de la muestra se tomó en consideración únicamente varones que residen en Lima Metropolitana, individuos con el rango de edad establecido e individuos que acepten voluntariamente formar parte del estudio.

Criterios de exclusión: Individuos que completaron inadecuadamente los cuestionarios e individuos que no hayan tenido una relación de pareja.

Muestra: Es considerado un subgrupo de la cantidad poblacional que posee las mismas características representativas entre sí (León y Montero, 2020). Para establecer el tamaño de la muestra se empleó la forma de poblaciones finitas, de acuerdo con el cálculo la muestra estuvo conformada por 383 individuos o sujetos residentes en Lima Metropolitana.

Tabla 1
Datos sociodemográficos de la muestra

		f	%
Edad	18 a 25 años	226	59.0
	26 a 35 años	157	41.0

Nota: f= frecuencia, %= porcentaje

En la tabla 1, se presenta la información de los datos sociodemográficos de la muestra, la cual estuvo representada por 383 jóvenes varones en donde se evidencia que, con relación a la edad, el 59% (226) se sitúa en el rango de

edad de 18 a 25 años, mientras que el 41% (157) tiene de 26 a 35 años. Además que los participantes fueron de distintos distritos de Lima metropolitana.

Muestreo: El muestreo fue de tipo no probabilístico de tipo intencional, donde los participantes tuvieron o no la intención de querer ser parte del estudio en base a los requerimientos que los autores colocan como criterios de inclusión y exclusión (Hernández y Mendoza, 2018).

Unidad de análisis: Jóvenes varones de Lima Metropolitana.

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La técnica utilizada fue la encuesta lo cual es un proceso en el que se formulan preguntas concretas a un grupo de sujetos, conocidas como encuestados o participantes, con el propósito de recolectar información y obtener sus opiniones sobre un tema específico o una serie de temas que resultan relevantes para el investigador (León y Montero, 2020).

Instrumento 1: Escala de asertividad sexual (ASE – Morokoff, 1997)

Fue desarrollada por Morokoff (1997) asimismo, Morales (2020) validó la escala mediante una estructura multidimensional (Inicio de relaciones sexuales, rechazo de las relaciones sexuales y la prevención del embarazo e ITS). Además, posee 18 reactivos que evalúan la variable, con cinco estilos de respuesta Likert (1 = nunca, 2 = a veces, 3 = la mitad de las veces, 4 = casi siempre, 5 = siempre). Por otro lado, su evaluación es en 5 minutos y su objetivo es valorar el nivel de asertividad sexual en jóvenes.

Propiedades psicométricas

Con respecto a la validez del instrumento presentó una adecuada estructura por intermedio del análisis factorial confirmatorio (AFC) (CFI = .97; TLI = .93, RMSEA = .051M SRMR = .021), mediante un modelo multidimensional con la estructura de 18 ítems. Por otro lado, su fiabilidad fue adecuada para el primer factor de inicio de relaciones sexuales (.81), para el segundo factor que es el rechazo de las relaciones sexuales (.79), y para el tercer factor que es la prevención del embarazo e ITS (.81) (Morales, 2020).

Propiedades psicométricas (estudio piloto)

Se presentan los resultados de la validación por intermedio del AFC de la escala de asertividad sexual, donde se obtuvo valores aceptables para los índices de ajuste ($\chi^2/gl= 3.84$; CFI= 0.920; TLI= 0.908; RMSEA= 0.124; SRMR= 0.0585). Con respecto a la confiabilidad, se obtuvieron valores mayores a 0.70

Instrumento 2: Escala de coerción sexual en parejas estables

Este instrumento fue desarrollado por Hernández y Gonzales (2009). El instrumento utilizado en este estudio fue adaptado por Arias y Marquina (2011). Además, posee diez estilos de respuesta Likert. Por otro lado, su evaluación es en 10 minutos y su objetivo es valorar el nivel de coerción sexual.

Propiedades psicométricas

En relación con la validez de los ítems mediante el AFC, se observó que el ítem 2 mostró la correlación más alta, alcanzando un valor de 0.678, mientras que el ítem 10 tuvo la correlación más baja, que fue de 0.457. Estos resultados indican que el ítem 10 está relacionado de manera significativa con la coerción sexual. Además, se realizó un análisis factorial debido al alto valor del coeficiente KMO, que fue de 0.856. Este análisis reveló las comunalidades de los reactivos, donde el ítem 5 mostró la comunalidad más alta con una puntuación de 0.759. Esto sugiere que el ítem 5 tiene una gran influencia en la variabilidad de los factores. El análisis factorial también permitió identificar los tres factores de la coerción sexual: chantaje emocional, culpabilización e insistencia. Estas dimensiones explicaron conjuntamente el 63.59% de la variabilidad total. En cuanto a la fiabilidad de la prueba, se utilizó el método de alfa de Cronbach y se obtuvo un puntaje de 0.58. Asimismo, se evaluó la fiabilidad de los tres factores de la escala, logrando puntuaciones de 0.80 para chantaje emocional, 0.75 para culpabilización y 0.67 para insistencia. Estos resultados indican una buena consistencia interna en la medición de estas dimensiones en la escala (Arias y Marquina, 2011).

Propiedades psicométricas (estudio piloto)

Se presentan los resultados de la validación por intermedio del AFC de la

escala de coerción sexual, donde se obtuvo valores aceptables para los índices de ajuste ($\chi^2/gf= 1.91$; CFI= 0.950; TLI= 0.930; RMSEA= 0.0702; SRMR= 0.0525). En cuanto, a la confiabilidad, se obtuvieron valores mayores a 0.70.

3.5 Procedimientos

En objeto de estudio reflejado en el título del estudio, fue aprobado por el Comité de ética de la UCV. Dando lugar al sustento teórico mediante evidencias empíricas y bases teóricas sobre las variables AS y coerción sexual, además de gestionar el permiso de uso de los instrumentos y garantizar la autorización de los autores mediante cartas respectivas para la escala de asertividad sexual (Morales, 2020), y coerción sexual (Muñoz y Ramírez, 2022). Previamente, se realizó un estudio preliminar con el motivo de evaluar las características psicométricas de las pruebas utilizadas. Posteriormente, se elaboró un formulario mediante Google Forms el cual consideró los objetivos del estudio y el consentimiento informado, según los aspecto éticos para una investigación, además de considerar datos sociodemográficos y garantizar el anonimato de los participantes. Asimismo, los instrumentos fueron digitalizados a través de este formulario. Para recoger los datos se utilizaron las redes sociales donde se compartió el formulario virtual.

Los datos recogidos posteriormente pasaron a su respectivo análisis estadístico.

3.6 Método de análisis de datos

Se realizó el análisis de los resultados cuantitativos de las escalas, seguido de la creación de una base de datos utilizando Microsoft Excel. Posteriormente, se categorizaron los datos en niveles utilizando medidas de tendencia central, como frecuencia y porcentaje. Luego, los resultados se importaron al software estadístico SPSS versión 25. Además, para análisis más detallados, se empleó el programa Jamovi. En este último, se llevará a cabo la evaluación de la fiabilidad mediante el coeficiente alfa, estableciendo como criterio de aceptación que los resultados superen el umbral de 0.70, según lo propuesto por Campos y Oviedo (2005). Asimismo, se realizó la prueba de normalidad, optando por el coeficiente de Pearson en caso de que los datos sean paramétricos ($p > 0.05$). Por lo tanto, según lo hallado se utilizó el coeficiente de Spearman, según la recomendación de

Woolston (2015).

3.7 Aspectos éticos

Para el estudio se tomaron los argumentos éticos referenciados en la American Psychological Association, mediante una adecuada citación y darle el valor a las fuentes que se emplearon en el estudio (APA, 2019). Además, según el Colegio de Psicólogos del Perú (2017) se deben establecer parámetros en base a los objetivos del estudio que en este caso se ciñeron al marco legal indicado en los códigos deontología, como en el número 22, 23, 24, 29.

En última instancia, se observaron los principios éticos durante la investigación, incluyendo la no maleficencia, que garantiza la salvaguarda integral de la vida física y psicológica de los participantes. Asimismo, se aplicó el principio de justicia, asegurando que todos los involucrados fueran tratados con igual respeto, independientemente de su condición social, género o situación económica. Asimismo, se incorporó el principio de autonomía, otorgando a todos los participantes el derecho de decidir libremente su permanencia en el estudio. Pueden retirarse en cualquier momento sin restricciones cuando lo consideren necesario. Además, se aplicó el principio de beneficencia, ya que los investigadores cuentan con la capacitación necesaria para llevar a cabo la adecuada aplicación de las pruebas de medición. Finalmente, se garantiza el respeto y la aplicación de la confidencialidad de los datos personales (Universidad César Vallejo, 2020).

IV. RESULTADOS

Tabla 2

Prueba de normalidad

	Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.
Asertividad sexual	.940	383	.000
Inicio de relaciones sexuales	.934	383	.000
Rechazo de las relaciones sexuales	.918	383	.000
Prevención del embarazo e ITS	.939	383	.000
Coerción sexual	.958	383	.000

Nota: gl= grado de libertad, sig.= significancia

En la tabla 2, se presentan los hallazgos para la prueba de normalidad de la variable asertividad sexual sus dimensiones y la variable coerción sexual, empleando la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk, cada uno de los resultados obtenidos indica una significancia < 0.05, señalando que no existe una distribución normal, lo que sugiere el uso de estadísticos no paramétricos como el rho de Spearman para el análisis de los objetivos de correlación (Berger y Zhou, 2014).

Tabla 3

Correlación entre asertividad sexual y coerción sexual

		Coerción sexual
	rho	-.463**
Asertividad sexual	p valor	.000
	N	383

Nota: rho=coeficiente de correlación, p valor= significancia, N= cantidad de muestra

En la tabla 3, se observan los hallazgos de correlación entre las variables asertividad sexual y coerción sexual, en donde se obtuvo un valor de $p=.000$ lo que afirma que la relación entre ambos constructos es significativa, siendo esta negativa moderada ($\rho = -.463$) (Rebollar y Francisco, 2015).

Tabla 4*Correlación entre coerción sexual y la dimensión inicio de relaciones sexuales*

		Inicio de relaciones sexuales
Coerción sexual	rho	-.413**
	p valor	.000
	N	383

Nota: rho=coeficiente de correlación, p valor= significancia, N= cantidad de muestra

En la tabla 4, se evidencian los resultados de correlación entre la coerción sexual y la dimensión inicio de relaciones sexuales en donde se obtuvo un valor de $p=.000$, lo que afirma que la relación entre ambos constructos es significativa, siendo esta negativa moderada ($\rho=-.413$) (Rebollar y Francisco, 2015).

Tabla 5*Correlación entre coerción sexual y la dimensión rechazo de las relaciones sexuales*

		Rechazo de las relaciones sexuales
Coerción sexual	rho	-.402**
	p valor	.000
	N	383

Nota: rho=coeficiente de correlación, p valor= significancia, N= cantidad de muestra

En la tabla 5, se exhiben los hallazgos de la correlación entre coerción sexual y la dimensión rechazo de las relaciones sexuales, en donde se obtuvo un valor de $p=.000$, lo que afirma que la correlación entre ambos constructos es significativa, siendo esta negativa moderada ($\rho=-.402$) (Rebollar y Francisco, 2015).

Tabla 6

Correlación entre coerción sexual y la dimensión prevención del embarazo e ITS

		Prevención del embarazo e ITS
Coerción sexual	rho	-.429**
	p valor	.000
	N	383

Nota: rho=coeficiente de correlación, p valor= significancia, N= cantidad de muestra

En la tabla 6, se presentan los hallazgos de la correlación entre coerción sexual y la dimensión prevención del embarazo e ITS, en donde se obtuvo un valor de $p=.000$, lo que afirma que la correlación entre ambos constructos es significativa, siendo esta negativa moderada ($\rho=-.429$) (Rebollar y Francisco, 2015).

Tabla 7

Niveles de asertividad sexual

		f	%
Niveles de asertividad sexual	Nivel bajo de asertividad sexual	10	2.6
	Nivel moderado de asertividad sexual	50	13.1
	Nivel elevado de asertividad sexual	323	84.3
Total		383	100.0

Nota: f= frecuencia, %= porcentaje

En la tabla 7, se presentan los niveles de asertividad sexual, en donde se observa que el 2.6% de la muestra poseen un nivel bajo, mientras que el 13.1% presenta un nivel moderado y predomina el nivel elevado de asertividad sexual con un 84.3%.

Tabla 8*Niveles de coerción sexual*

		f	%
Niveles de coerción sexual	Ausencia de coerción	31	8.1
	Coerción baja	3	0.8
	Coerción de alta frecuencia	349	91.1
	Total	383	100.0

Nota: f= frecuencia, %= porcentaje

En la tabla 8, se observan los niveles de coerción sexual, en donde se evidencia que el 8.1% presenta una ausencia de coerción, mientras que el 0.8% tiene una coerción baja, y el 91.1% tiene una coerción de alta frecuencia.

V. DISCUSIÓN

La asertividad sexual y la coerción sexual son dos aspectos fundamentales que influyen en la dinámica de las relaciones interpersonales, particularmente en la población joven, fenómeno social que en la actualidad ha tomado preponderancia en nuestra sociedad. La coerción sexual implica el uso de la presión, la manipulación o la fuerza para obtener actividades sexuales no deseadas por parte de la otra persona, acto facilitado por la falta de habilidades asertivas en la víctima, las cuales pueden aumentar la vulnerabilidad de un individuo frente a comportamientos coercitivos. Por ello esta investigación se planteó conocer la existencia o no de asociación entre la asertividad sexual y la coerción sexual en jóvenes de Lima, y que detallaremos a partir de las respuestas a los objetivos propuestos.

En este contexto, el objetivo general buscó determinar la relación entre la asertividad sexual y la coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana, donde se halló una correlación negativa moderada ($\rho = -.463$) y significativa ($p < 0.05$). Estos hallazgos refieren que a medida que la asertividad sexual aumenta, la tendencia a incurrir en comportamientos coercitivos disminuye, y viceversa. Por lo tanto, lo detallado anteriormente, presenta similitud con el estudio de Fernández et al. (2020) realizado en jóvenes de España obteniendo como resultado una relación inversa entre la asertividad sexual y la violencia sexual, como también el estudio de Lyons et al. (2020) en el Reino Unido en adultos indicando una relación inversa muy baja en una muestra de 208 adultos. Por ende, la manifestación de una mayor asertividad en el ámbito sexual se traduce en una comunicación más eficaz, lo que a su vez disminuye las probabilidades de que se produzcan situaciones que puedan dar lugar a un maltrato dentro de la pareja (Ruiz et al., 2021).

Además, la teoría de la motivación sexual asertiva explora las motivaciones subyacentes que impulsan la expresión de la sexualidad de manera asertiva, según Cooper et al. (1998) sugieren que la expresión asertiva de la sexualidad, motivada por la satisfacción de necesidades y la construcción de conexiones emocionales saludables, contribuye a un entorno relacional más respetuoso y menos propenso

a comportamientos violentos. La comprensión y aplicación de la motivación sexual asertiva, por lo tanto, emergen como elementos esenciales en la prevención de la violencia sexual y el fomento de relaciones íntimas basadas en el respeto mutuo y la comunicación clara.

Por otra parte, el primer objetivo específico fue establecer la relación entre el inicio de relaciones sexuales y la coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana, evidenciando una correlación negativa moderada ($\rho = -.413$) y significativa ($p < .05$), indicando que a medida que el inicio de relaciones sexuales se retrasa, la propensión a incurrir en comportamientos coercitivos disminuye, y viceversa. Este resultado concuerda con el estudio de Pérez y Rodríguez (2020) quienes hallaron una correlación negativa significativa entre la AS y el factor violencia sexual, en estudiantes de Arequipa.

Una interpretación plausible de este resultado podría ser que los jóvenes que postergan el comienzo de sus relaciones íntimas pueden estar más orientados hacia prácticas consensuadas y respetuosas en el ámbito sexual. El retraso en el comienzo de las relaciones íntimas podría estar asociado con una mayor conciencia sobre la importancia del respeto mutuo, la comunicación abierta y la consideración de los deseos y límites de la pareja (Quevedo et al., 2021).

Asimismo, según la teoría de la empatía, según David y Oathout (1987), sostiene que la empatía juega un papel fundamental en la comunicación sexual asertiva. La empatía, en este contexto, se define como la capacidad de entender y compartir los sentimientos de otra persona. En el ámbito de la comunicación sexual, esta capacidad de ponerse en el lugar del otro se considera esencial para expresar deseos y límites de manera considerada y respetuosa.

De igual manera, el inicio de sus experiencias sexuales puede estar más empoderados para establecer límites y expresar sus preferencias. Al tomar la decisión consciente de postergar el inicio de las relaciones sexuales, estos jóvenes pueden tener una mayor autoafirmación y conciencia de sus propios deseos y límites. Este empoderamiento podría actuar como un factor protector contra situaciones de coerción sexual, ya que estos individuos podrían ser más propensos

a comunicar claramente sus límites y a resistir presiones no deseadas (Illescas, 2023).

De igual manera, al segundo objetivo específico fue establecer relación entre el rechazo de las relaciones sexuales y la coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana, lo cual se obtuvo una correlación negativa moderada ($\rho = -.402$) y significativa ($p < .05$). Vale decir, a medida que aumenta la propensión al rechazo de las relaciones sexuales, se observa una disminución en la tendencia a incurrir en comportamientos coercitivos, dado que la muestra analizada evidencia una mayor disposición al rechazo de las relaciones sexuales también pueden estar menos inclinados a utilizar la coerción para obtener satisfacción sexual. Este resultado que se asemeja a lo encontrado por Fernández et al. (2020) en España señalando que existe una relación inversa baja entre el rechazo a las relaciones sexuales y la coerción sexual cometida.

Es decir, aquellos individuos que son más respetuosos de los límites y deseos de su pareja pueden ser menos propensos a recurrir a la coerción como estrategia para lograr la conformidad en el ámbito sexual (Sierra et al., 2021).

Por lo tanto, estas evidencias son respaldadas mediante la teoría de la comunicación asertiva, según Azmoude et al. (2016) indican que cuando los individuos son capaces de expresar abierta y claramente sus necesidades y límites sexuales, se establece un canal de comunicación que disminuye la propensión a recurrir a la coerción para obtener conformidad sexual. Por lo tanto, una comunicación sexual abierta y respetuosa contribuye al fortalecimiento de la conexión emocional y la comprensión mutua en el ámbito sexual. En este contexto, el rechazo a las relaciones sexuales puede interpretarse como un componente de esta comunicación asertiva, indicando una expresión clara de límites y necesidades.

Por otro lado, al tercer objetivo específico fue establecer la conexión entre la prevención del embarazo e ITS y la coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana, logrando una correlación negativa moderada ($\rho = -.429$) y significativa ($p < .05$). Es decir, a medida que la atención y el esfuerzo dedicados a la prevención del embarazo e ITS aumentan, se observa una disminución en la

propensión a incurrir en comportamientos coercitivos ya que los jóvenes que muestran un mayor compromiso con prácticas preventivas en salud sexual pueden estar más orientados hacia una comunicación respetuosa y consensuada en sus relaciones íntimas. Estos hallazgos presentan semejanza con el estudio de Fernández et al. (2020) en España señalando que existe una relación negativa muy baja, asimismo en otro estudio realizado por Castro (2022) hallando una relación negativa muy baja entre la prevención del embarazo e ITS y la violencia de pareja en 302 adultos de ambos sexos.

El enfoque en la prevención del embarazo e ITS podría reflejar un mayor nivel de conciencia sobre la relevancia de cuidar la salud sexual y, por ende, la necesidad de abordar las cuestiones relacionadas con el consentimiento y la comunicación abierta en las relaciones sexuales. Finalmente, estas evidencias son respaldadas por Widman et al. (2018) que involucran procesos clave como iniciar adecuadamente las relaciones coitales, expresar objeciones de manera efectiva, comunicar aspectos que no favorecen el disfrute coital, abordar situaciones coitales con empatía y conocer la historia sexual de la pareja, incluyendo la necesidad de preservativos. En síntesis, la asertividad sexual puede actuar como un mediador, contribuyendo a la relación negativa observada entre la prevención del embarazo e ITS y la coerción sexual, al promover una comunicación saludable y respetuosa en las relaciones íntimas.

En otro sentido, el cuarto objetivo específico consistió en detallar los niveles de asertividad sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana. Los resultados indican que el 2.6% de la muestra exhibe un nivel bajo, el 13.1% muestra un nivel moderado, y prevalece un nivel elevado de asertividad sexual en el 84.3%. En contraste con la investigación de Pérez y Rodríguez (2021) realizado en Arequipa con 130 estudiantes universitarios indicando que predominó el nivel alto (45.4%) asertividad sexual. Otro estudio como el de Castillo (2020) realizado en una muestra de 560 estudiantes universitarios de la ciudad de Trujillo donde se evidenció que el 69.9% de su muestra se ubica en un nivel medio. De acuerdo con Avery et al. (2022) explican que una persona que posee un adecuado nivel de asertividad sexual se caracteriza por una comunicación abierta y honesta en asuntos íntimos, expresando sus deseos y límites de manera clara y respetuosa.

Esta persona tiene un sólido autoconocimiento, comprende sus propias preferencias sexuales y valora la importancia del consentimiento y el respeto mutuo. Es capaz de decir "no" de manera firme cuando es necesario y de negociar de manera saludable con su pareja para asegurar que ambas partes se sientan escuchadas y satisfechas. Por lo tanto, estos hallazgos son sustentados con la teoría de la motivación sexual asertiva que explora las motivaciones subyacentes que guían la expresión saludable de la sexualidad. Según Cooper et al. (1998), la manifestación asertiva de la sexualidad, impulsada por la satisfacción de necesidades y la construcción de conexiones emocionales saludables, contribuye a la creación de un entorno relacional más respetuoso y menos propenso a comportamientos violentos. La comprensión y aplicación de la motivación sexual asertiva, por lo tanto, se presentan como elementos cruciales en la prevención de la violencia sexual y en la promoción de relaciones íntimas basadas en el respeto mutuo y una comunicación clara y honesta.

Igualmente, el quinto objetivo específico fue describir los niveles de coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana, donde se evidenció que la gran mayoría, el 91.1%, exhibe una frecuencia elevada de comportamientos coercitivos. Esto sugiere que existe una prevalencia considerable de actitudes y conductas coercitivas en esta población de jóvenes varones, en donde la alta frecuencia de comportamientos coercitivos podría tener implicaciones negativas para las dinámicas de relaciones interpersonales y la prevención de la violencia sexual en este grupo demográfico. Estos resultados son comparados con el estudio de Muñoz y Ramírez (2022) señalando que el 82.4% presenta niveles bajos. Asimismo, en un estudio adicional realizado en Arequipa por Aguirre y Juárez (2023), donde se identificó que, en el aspecto de violencia sexual, el 70% de la muestra exhibió un nivel leve. Cabe resaltar que según Kern y Peterson (2020) abordan la coerción sexual desde una perspectiva psicológica, definiéndola como el empleo de manipulación, presión o fuerza psicológica con el fin de obtener el consentimiento para actividades sexuales en contra de la voluntad o los deseos de la otra persona. En síntesis, estos resultados resaltan la urgencia de acciones que promuevan la conciencia, la educación sobre consentimiento y la prevención de comportamientos coercitivos en las relaciones íntimas, con el objetivo de fomentar entornos más

seguros y saludables para los jóvenes en diferentes contextos sociales.

En la actualidad, nuestra investigación se distingue por explorar variables específicas, como la asertividad y la coerción sexual, en el contexto de jóvenes varones, en donde es importante resaltar que existe una limitada cantidad de estudios que aborden estas variables de manera específica en esta población, lo que confiere a nuestro trabajo un carácter innovador, ya que la escasez de investigaciones previas resalta la relevancia y originalidad de nuestro estudio.

En último término, es necesario mencionar algunas limitaciones durante el desarrollo del presente trabajo, en donde notamos que varios participantes de sexo masculino enfrentaron desafíos al expresar sus opiniones sobre su sexualidad, mostrando vergüenza y temor, a pesar de que se les informó sobre el anonimato en las respuestas, y podemos mencionar que este obstáculo particular resultó en un retraso significativo en la finalización del proceso de recolección de datos.

VI. CONCLUSIONES

PRIMERA: Se obtuvo una correlación negativa moderada entre la asertividad sexual y la coerción sexual ($\rho = -.463$). Este hallazgo sugiere una relación inversa entre estas dos variables, lo que implica que individuos con mayores niveles de asertividad sexual tienden a mostrar menores niveles de comportamientos coercitivos en el ámbito sexual.

SEGUNDA: Se observó una correlación negativa moderada entre la coerción sexual y la dimensión de inicio de relaciones sexuales ($\rho = -.413$). Una interpretación posible es que las personas que muestran menos propensión hacia la coerción sexual también pueden ser más cautelosas o selectivas en cuanto al momento en que eligen iniciar relaciones sexuales.

TERCERA: Los resultados indicaron una correlación negativa moderada entre la coerción sexual y la dimensión de rechazo de las relaciones sexuales ($\rho = -.402$). Las personas que son menos propensas a recurrir a tácticas coercitivas para obtener participación sexual pueden también ser más respetuosas con los límites y deseos de su pareja. Por lo tanto, estas personas podrían estar más inclinadas a respetar el rechazo de las relaciones sexuales y a comunicarse de manera más abierta y consensuada sobre la intimidad.

CUARTA: Se identificó una correlación negativa moderada entre la coerción sexual y la dimensión de prevención del embarazo e infecciones de transmisión sexual ($\rho = -.429$). Esto indica que las personas menos propensas a recurrir a tácticas coercitivas en el ámbito sexual también pueden estar más enfocadas en prácticas sexuales seguras y responsables. Esto podría implicar una mayor conciencia sobre los riesgos asociados con las relaciones sexuales y una actitud más proactiva hacia la protección tanto de la salud propia como de la pareja.

QUINTA: En cuanto a los niveles de asertividad sexual, el 84.3% de la muestra exhibió un nivel elevado, mientras que el 13.1% presentó un nivel moderado y el 2.6% mostró un nivel bajo. Por lo tanto, la mayoría de los participantes tiende a ser capaz de expresar sus deseos y límites de manera clara y respetuosa en contextos sexuales. Este hallazgo podría indicar un grado

saludable de comunicación y negociación en las relaciones íntimas dentro de la muestra estudiada.

SEXTA: Los niveles de coerción sexual revelaron que el 91.1% de la muestra experimenta una frecuencia elevada de comportamientos coercitivos, el 0.8% presenta una coerción baja y el 8.1% no muestra signos de coerción. Esto sugiere que la mayoría de los participantes utiliza tácticas de manipulación, presión o fuerza psicológica con el propósito de obtener el consentimiento para actividades sexuales en contra de la voluntad o los deseos de la otra persona.

VII. RECOMENDACIONES

PRIMERA: Se recomienda la ejecución de investigaciones que incorporen intervenciones con variables mediadoras para profundizar en la comprensión de la relación entre la asertividad sexual y la coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana, ya que este enfoque permitirá ampliar el conocimiento sobre estas variables, identificando posibles factores mediadores que influyan en la dinámica de dicha relación.

SEGUNDA: Se sugiere llevar a cabo un análisis diferencial que considere variables sociodemográficas, tales como sexo, edad, nivel educativo, entre otras.

TERCERA: Se sugiere realizar futuras investigaciones bajo un diseño experimental, ya que esto permitirá manipular variables de manera controlada, establecer relaciones causales más precisas y obtener una comprensión más profunda de la asertividad sexual y la coerción sexual.

CUARTA: A los profesionales de la salud mental se les recomienda implementar programas preventivos e intervenciones que fomenten una asertividad sexual saludable y prevengan el aumento de la coerción sexual.

REFERENCIAS

- Abeya S. G. (2022). Sexual coercion at sexual debut and associated factors among young females in rural areas of boset district, Eastern Ethiopia: a mixed method study. *African health sciences*, 22(3), 13–23. <https://doi.org/10.4314/ahs.v22i3.4>
- Aguirre Quiroz, L. A., & Juarez Garcia, G. (2023). *Asertividad, autoestima y violencia en la pareja en estudiantes universitarios arequipeños* [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica San Pablo]. <https://repositorio.ucsp.edu.pe/items/168483d4-21c5-45c7-90f9-b04286c8c1ad>
- American Psychological Association. (2019). *Ethical principles of psychologists and code of conduct*. <https://www.apa.org/ethics/code>
- Anderson, R. E., Cahill, S. P., Silver, K. E., & Delahanty, D. L. (2020). Predictors of assertive and nonassertive styles of self-defense behavior during a lab-based sexual assault scenario. *Violence Against Women*, 26(1), 46–65. <https://doi.org/10.1177/1077801219828542>
- Auslander, B. A., Perfect, M. M., Succop, P. A., & Rosenthal, S. L. (2007). Perceptions of sexual assertiveness among adolescent girls: initiation, refusal, and use of protective behaviors. *Journal of pediatric and adolescent gynecology*, 20(3), 157–162. <https://doi.org/10.1016/j.jpag.2007.03.093>
- Azmoude, E., Ms, Firoozi, M., Ms, Sadeghi Sahebzad, E., Ms, & Asgharipour, N., P. (2016). Relationship between gender roles and sexual assertiveness in married women. *International Journal Of Community Based Nursing And Midwifery*, 4(4), 363–373.
- Avery, L. R., Stanton, A. G., Ward, L. M., Trinh, S. L., Cole, E. R., & Jerald, M. C. (2022). The strong, silent (gender) type: The strong Black woman ideal, self-silencing, and sexual assertiveness in Black college women. *Archives of Sexual Behavior*, 51(3), 1509-1520. <https://link.springer.com/article/10.1007/s10508-021-02179-2>

- Bandura, A., & Walters, R. H. (1977). *Social learning theory*: prentice-hall Englewood cliffs, NJ.
- Bates, A., Elphinstone, B., y Whitehead. C. (2021). Self-compassion and emotional regulation as predictors of social anxiety. *Psychology and Psychotherapy: Theory, Research and Practice*, *94*(3), 426–442. <https://doi.org/10.1111/papt.12318>.
- Becker, J. V. (1998). What we know about the characteristics and treatment of adolescents who have committed sexual offenses. *Child Maltreatment*, *3*(4), 317–329. <https://doi.org/10.1177/1077559598003004004>.
- Berger, V. W., & Zhou, Y. (2014). Kolmogorov–smirnov test: Overview. *Wiley statsref: Statistics reference online*. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/9781118445112.stat06558>
- Boman, J. H., 4th, Mowen, T. J., & Higgins, G. E. (2019). Social Learning, Self-Control, and Offending Specialization and Versatility among Friends. *American journal of criminal justice: AJCJ*, *44*(1), 3–22. <https://doi.org/10.1007/s12103-018-9445-7>
- Bonifacio. M. (2018). *Características de personalidad y asertividad sexual en agresores sexuales de cuatro Centros Penitenciarios del País*. [Universidad San Martín de Porres. Tesis de Licenciatura]. USMP, http://www.repositorioacademico.usmp.edu.pe/bitstream/usmp/4185/3/bonifacio_gss.pdf.
- Bonneville, V., & Trottier, D. (2022). Gender differences in sexual coercion perpetration: investigating the role of alcohol-use and cognitive risk factors. *Journal of interpersonal violence*, *37*(15-16), NP13791–NP13812. <https://doi.org/10.1177/08862605211006360>
- Brennan, C. L., Swartout, K. M., Goodnight, B. L., Cook, S. L., Parrott, D. J., Thompson, M. P., Newins, A. R., Barron, S. R. B., Carvalho, J., & Leone, R. M. (2019). Evidence for multiple classes of sexually-violent college men. *Psychology of violence*, *9*(1), 48–55. <https://doi.org/10.1037/vio0000179>

- Byers, S., y O'Sullivan, L. (1996). *Sexual coercion in dating relationships*. Routledge
- Burton, D. L., Miller, D. L., & Shill, C. T. (2002). A social learning theory comparison of the sexual victimization of adolescent sexual offenders and nonsexual offending male delinquents. *Child abuse & neglect*, 26(9), 893–907. [https://doi.org/10.1016/s0145-2134\(02\)00360-5](https://doi.org/10.1016/s0145-2134(02)00360-5)
- Campbell, F., Blank, L., & Cantrell, A. (2022). Factors that influence mental health of university and college students in the UK: a systematic review. *BMC Public Health*, 22(1), 17-28 <https://doi.org/10.1186/s12889-022-13943-x>
- Cooper, M. L., Shapiro, C. M., & Powers, A. M. (1998). Motivations for sex and risky sexual behavior among adolescents and young adults: a functional perspective. *Journal of personality and social psychology*, 75(6), 1528. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.75.6.1528>
- Campos, H., y Oviedo, A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 23(4), 572-580. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.redalyc.org/pdf/806/80634409.pdf
- Castro Pereyra, R. M., & Yovera Ramos, J. J. (2023). *Asertividad sexual y violencia de pareja en jóvenes del distrito de Puente Piedra, Lima–2022*. [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/126554>
- Castillo, J. (2020). *Sexismo Ambivalente y Asertividad Sexual en Universitarios de la Ciudad de Trujillo* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/103100>
- Centers for Disease Control and Prevention. (2022). *Prevención de violencia*. <https://www.cdc.gov/violenceprevention/intimatepartnerviolence/men-ipvsvandstalking.html#:~:text=About%20in%2014%20men,victimization%20prior%20to%20age%2025>.
- Chouinard-Thivierge, S., Lussier, P., & Daignault, I. V. (2022). A Longitudinal

Examination of Developmental Covariates of Sexual Behavior Problems among Youth Referred to Child Protection Services. *Sexual abuse : a journal of research and treatment*, 34(5), 537–567. <https://doi.org/10.1177/10790632211047184>

CONCYTEC. (2018). *Código Nacional de la Integridad Científica*. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://portal.concytec.gob.pe/images/publicaciones/Codigo-integridad-cientifica.pdf

Colegio de Psicólogos del Perú. (2017). *Código de ética y deontológico*. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.cpsp.pe/documentos/marco_legal/codigo_de_etica_y_deontologia.pdf

Dastyar, N., Sarasyabi, A., Safarzadeh, S., Mansur, Navidian, A. (2019). Impacto del entrenamiento sexual basado en el asertividad grupal en la calidad de las relaciones conyugales entre mujeres universitarias. *Revista de Educación y Promoción de la Salud* 8(1), 23-37- https://doi.org/10.4103/jehp.jehp_440_18

Davis, M. H., & Oathout, H. A. (1987). Maintenance of satisfaction in romantic relationships: Empathy and relational competence. *Journal of personality and social psychology*, 53(2), 397. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.53.2.397>

Davis, K. C., Neilson, E. C., Wegner, R., & Danube, C. L. (2018). The intersection of men's sexual violence perpetration and sexual risk behavior: a literature review. *Aggression and violent behavior*, 40, 83–90. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2018.04.001>

Díaz, I., P., & Valencia, P., D. (2022). Asertividad sexual y ansiedad en estudiantes de psicología de una universidad privada de villa el salvador. *Acta Psicológica Peruana*, 5(2), 303-322. <http://revistas.autonoma.edu.pe/index.php/ACPP/article/view/300>

D'Urso, G., Petruccelli, I., Costantino, V., Zappulla, C., & Pace, U. (2018). The role of moral disengagement and cognitive distortions toward children among sex offenders. *Psychiatry, psychology, and law: an interdisciplinary journal of the Australian and New Zealand Association of Psychiatry, Psychology and*

Law, 26(3), 414–422. <https://doi.org/10.1080/13218719.2018.1506718>

Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (2020) *Violencia contra las mujeres, niñas y niños*

https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1795/pdf/cap011.pdf

Fernández-Fuertes, A. A., Fernández-Rouco, N., Lázaro-Visa, S., & Gómez-Pérez, E. (2020). Myths about sexual aggression, sexual assertiveness and sexual violence in adolescent romantic relationships. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(23), 87-94. <https://doi.org/10.3390/ijerph17238744>

Gulias, S. S. (2023). *Abordaje psicoterapéutico de la endometriosis en mujeres en edad fértil* [Tesis de Doctorado, Universidad de Belgrano] <http://repositorio.ub.edu.ar/handle/123456789/10246>

Ha, T., Kim, H., Christopher, C., Caruthers, A., & Dishion, T. J. (2016). Predicting sexual coercion in early adulthood: The transaction among maltreatment, gang affiliation, and adolescent socialization of coercive relationship norms. *Development and psychopathology*, 28(3), 707–720. <https://doi.org/10.1017/S0954579416000262>

Harrison, J. L., O'Toole, S. K., Ammen, S., Ahlmeyer, S., Harrell, S. N., & Hernandez, J. L. (2020). Sexual Offender Treatment Effectiveness Within Cognitive-Behavioral Programs: A Meta-Analytic Investigation of General, Sexual, and Violent Recidivism. *Psychiatry, psychology, and law: an interdisciplinary journal of the Australian and New Zealand Association of Psychiatry, Psychology and Law*, 27(1), 1–25. <https://doi.org/10.1080/13218719.2018.1485526>

Hernández-Sampieri, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación científica la ruta cuantitativa y cualitativa*. Mc Graw Hill.

Harris, G. T., Rice, M. E., Hilton, N. Z., Lalumiere, M. L., & Quinsey, V. L. (2007). Coercive and precocious sexuality as a fundamental aspect of

psychopathy. *Journal of personality disorders*, 21(1), 1-27.
<https://guilfordjournals.com/doi/abs/10.1521/pedi.2007.21.1.1>

Ho, L.Y., Ehman, A.C. & Gross, A.M. (2021). Gender roles, sexual assertiveness, and sexual victimization in LGBTQ individuals. *Sexuality & Culture*, 25(2), 1469–1489. <https://doi.org/10.1007/s12119-021-09819-8>

Huang, C., Shen, S. A., & Tung, T. H. (2022). Onset Crime Typology of Sexual Offenders and Their Differences on Specialization and Risk Factors. *Frontiers in psychology*, 13, 845670. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.845670>

Instituto Noruego de Salud Pública (2023). *Vigilancia de infecciones de transmisión sexual. Informe anual 2022*. <https://www.fhi.no/publ/2023/overvakning-av-seksuelt-overforbare-infeksjoner.-arsrapport-2022>

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2022). https://proyectos.inei.gob.pe/endes/2022/SALUD/ENFERMEDADES_ENDES_2022.pdf

Iglesias-Rios, L., Harlow, S. D., Burgard, S. A., West, B., Kiss, L., & Zimmerman, C. (2019). Patterns of violence and coercion with mental health among female and male trafficking survivors: a latent class analysis with mixture models. *Epidemiology and psychiatric sciences*, 29, e38. <https://doi.org/10.1017/S2045796019000295>

Illescas, D. I. Á. (2023). Prácticas de violencia en las relaciones de noviazgo en estudiantes del Instituto American College durante el período 2021-2022. *Revista Científica y Tecnológica VICTEC*, 4(6), 60-85. <http://server.istvicenteleon.edu.ec/victec/index.php/revista/article/view/97>

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2022). *El 27% de la población peruana son jóvenes*. <https://m.inei.gob.pe/prensa/noticias/el-27-de-la-poblacion-peruana-son-jovenes-8547/>

Kern, S. G., & Peterson, Z. D. (2020). From freewill to force: Examining types of coercion and psychological outcomes in unwanted sex. *The Journal of Sex*

Research, 57(5), 570-584. <https://doi.org/10.1080/00224499.2019.1671302>

Kingsberg, S. A., Schaffir, J., Faught, B. M., Pinkerton, J. V., Parish, S. J., Iglesia, C. B., ... Simon, J. A. (2019). Female sexual health: Barriers to optimal outcomes and a roadmap for improved patient–clinician communications. *Journal of Women's Health*, 2(1), 100-109. <https://doi.org/10.1089/jwh.2018.7352>

León, O., y Montero, M. (2022). *Metodología de la investigación en psicología y educación*. Mc Graw Hill.

López de Juan Abad, P., & Arcos-Romero, A. I. (2022). Substance use in sexual relationships: association with sexual assertiveness and sexual satisfaction. *International journal of environmental research and public health*, 19(20), 13645. <https://doi.org/10.3390/ijerph192013645>

Lyons, M., Houghton, E., Brewer, G., & O'Brien, F. (2022). The dark triad and sexual assertiveness predict sexual coercion differently in men and women. *Journal of interpersonal violence*, 37(8), 40-53. <https://doi.org/10.1177/0886260520922346>

Norwegian Institute of Public Health (2023). Sterk økning av klamydia og gonore i 2022. <https://www.fhi.no/nyheter/2023/sterk-okning-av-klamydia-og-gonore-i-2022/>

Marshall, W. L. & Barbaree, H. E. (1990). *An integrated theory of the etiology of sexual offending*. Plenum.

Marshall, W. L., Anderson, D., & Fernandez, Y. M. (1999). *Cognitive behavioural treatment of sexual offenders*. John Wiley & Sons.

May, A., Johnston, K., & Ego-Centred, E. (2022). Partner/activity-focused sexual satisfaction: the role of self-esteem and sexual assertiveness in cisgender heterosexual. *Women. Sex Roles*, 86(1), 179–188 <https://doi.org/10.1007/s11199-021-01258-x>

Ministerio de Salud (2022). *CDC Perú reportó más de 17 mil casos por violencia*

contra la mujer durante el 2022.

<https://www.dge.gob.pe/portalnuevo/informativo/prensa/cdc-peru-reportomas-de-17-mil-casos-por-violencia-contra-la-mujer-durante-el-2022/>

Ministerio de Salud. (2017). *Informe estadístico, violencia en cifras.*

https://www.mimp.gob.pe/files/programas_nacionales/pncvfs/publicaciones/informe-estadistico-05-PNCVFS-UGIGC.pdf

Ministerio de Salud (2018). Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 2018.

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1656/pdf/cap011.pdf

Mitchell, K. R., Lewis, R., O'Sullivan, L. F., & Fortenberry, J. D. (2021). What is sexual wellbeing and why does it matter for public health? *The Lancet Public Health*, 6(8), 608–613. [https://doi.org/10.1016/s2468-2667\(21\)00099-2](https://doi.org/10.1016/s2468-2667(21)00099-2)

Mohammed, Z., Arafa, A., Atlam, E., El-Qerafi, N., El-Shazly, M., Al-Hazazi, O., & Ewis, A. (2021). Psychological problems among the university students in Saudi Arabia during the COVID-19 pandemic. *International Journal of Clinical Practice*, 75(11). <https://doi.org/10.1111/ijcp.14853>

Morales, R. (2020). *Evidencia del análisis psicométrico de la escala de asertividad sexual en jóvenes universitarios de la ciudad de Piura, 2020* [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/60743>

Morokoff, P. J. (2000). *A cultural context for sexual assertiveness.* American Psychological Association.

Morokoff, P. J., Quina, K., Harlow, L. L., Whitmire, L., Grimley, D. M., Gibson, P. R., & Burkholder, G. J. (1997). Sexual assertiveness scale (SAS) for women: Development and validation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 73(2), 790-804.

Mulder, P. A., van Balkom, I. D. C., Landlust, A. M., Priolo, M., Menke, L. A., Acero, I. H., Alkuraya, F. S., Arias, P., Bernardini, L., Bijlsma, E. K., Cole, T., Coubes,

C., Dapia, I., Davies, S., Di Donato, N., Elcioglu, N. H., Fahrner, J. A., Foster, A., González, N. G., Huber, I., ... Hennekam, R. C. (2020). Development, behaviour and sensory processing in Marshall-Smith syndrome and Malan syndrome: phenotype comparison in two related syndromes. *Journal of intellectual disability research: JIDR*, 64(12), 956–969. <https://doi.org/10.1111/jir.12787>

Muñoz, L., y Ramírez, P. (2022). *Asertividad y Coerción Sexual en Jóvenes de Lima Metropolitana 2022* [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/112883>

Nowakowski, A. C., & Sumerau, J. (2019). Dexual health in later life: Gaps and opportunities in research and practice. *Women's Health*, 15(2), 16-27. <https://doi.org/10.1177/1745506519878092>

Pérez, X., y Rodríguez, M. (2020). *Asertividad sexual y violencia en el noviazgo en estudiantes de psicología de una universidad nacional de Arequipa, 2020* [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/70689>

Quevedo, M. L. M., Méndez, F. T., & Peña, R. G. S. (2021). Abordaje científico de la educación sexual en estudiantes universitarios. *Revista Publicando*, 8(29), 87-93. <https://www.revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/view/2168>

Pugh, B., & Becker, P. (2018). Exploring definitions and prevalence of verbal sexual coercion and its relationship to consent to unwanted sex: implications for affirmative consent standards on college campuses. *Behavioral sciences*, 8(8), 69. <https://doi.org/10.3390/bs8080069>

Ramirez, S. R., Jeglic, E. L., & Calkins, C. (2015). An examination of the relationship between childhood abuse, anger and violent behavior among a sample of sex offenders. *Health & Justice*, 3, 14. <https://doi.org/10.1186/s40352-015-0025-3>

Rebollar, A. M., & Francisco, W. C. (2015). Correlación entre actividades de interacción social registradas con nuevas tecnologías y el grado de

aislamiento social en los adultos mayores. *Revista mexicana de ingeniería biomédica*, 36(3), 181-190. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=62311>

Ríos y Abarca. (2016). *Satisfacción sexual y conflictos de pareja en estudiantes de un instituto privado de Chiclayo*. <http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/791/CARMEN%20R%20C3%20DOS%20MEDALITH%20YESSENIA%20y%20CORONADO%20ABARCA%20LUZ%20ELIANA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Romeo, A. V., Edney, S. M., Plotnikoff, R. C., Olds, T., Vandelanotte, C., Ryan, J., Curtis, R., & Maher, C. A. (2021). Examining social-cognitive theory constructs as mediators of behaviour change in the active team smartphone physical activity program: a mediation analysis. *BMC public health*, 21(1), 88. <https://doi.org/10.1186/s12889-020-10100-0>

Ruiz, M. (2022). *Relación entre personalidad y asertividad sexual en estudiantes de últimos ciclos de psicología de una Universidad Nacional de Lima, 2020* [Tesis de pregrado, Universidad Peruana los Andes]. <https://repositorio.upla.edu.pe/handle/20.500.12848/3137?show=full>

Ruiz-Bugarín, C., Onofre-Rodríguez, D., & Servin, A. (2021). Factores relacionados con asertividad sexual en adultos: una revisión sistemática. *Revista Electrónica de Portales Médicos*, 16(7), 303. <https://www.revista-portalesmedicos.com/revista-medica/factores-relacionados-con-asertividad-sexual-en-adultos-una-revision-sistemica/>

Ryff, C. D., & Singer, B. H. (2008). Know thyself and become what you are: A eudaimonic approach to psychological well-being. *Journal of Happiness Studies: An Interdisciplinary Forum on Subjective Well-Being*, 9(1), 13–39. <https://doi.org/10.1007/s10902-006-9019-0>

Sierra, J. C., Arcos-Romero, A. I., Álvarez-Muelas, A., & Cervilla, O. (2021). The impact of intimate partner violence on sexual attitudes, sexual assertiveness, and sexual functioning in men and women. *International journal of environmental research and public health*, 18(2), 594.

<https://www.mdpi.com/1660-4601/18/2/594>

Simon, W., & Gagnon, J. H. (2003). Sexual scripts: Origins, influences and changes. *Qualitative sociology*, 26(4), 491-497. <https://link.springer.com/article/10.1023/B:QUAS.0000005053.99846.e5>

Sanz, C. (2022). *Niveles de asertividad sexual en función del género* [Tesis de Maestría, Universidad Europea de Madrid]. https://titula.universidadeuropea.com/bitstream/handle/20.500.12880/1268/TFG_CarmenSanzo.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Sayyadi, F., Golmakani, N., Ebrahimi, M., Saki, A., Karimabadi, A., & Ghorbani, F. (2019). Determination of the effect of sexual assertiveness training on sexual health in married women: a randomized clinical trial. *Iranian journal of nursing and midwifery research*, 24(4), 274-280. https://doi.org/10.4103/ijnmr.IJNMR_51_17

Schmits, E., Dekeyser, S., Klein, O., Luminet, O., Yzerbyt, V., & Glowacz, F. (2021). Psychological distress among students in higher education: one year after the beginning of the COVID-19 pandemic. *International journal of environmental research and public health*, 18(14), 74-95. <https://doi.org/10.3390/ijerph18147445>

Scott-Storey, K., O'Donnell, S., Ford-Gilboe, M., Varcoe, C., Wathen, N., Malcolm, J., & Vincent, C. (2023). What about the men? a critical review of men's experiences of intimate partner violence. *Trauma, violence & abuse*, 24(2), 858-872. <https://doi.org/10.1177/15248380211043827>

Stanley, N., Barter, C., Wood, M., Aghtaie, N., Larkins, C., Lanau, A., & Överlien, C. (2018). Pornography, sexual coercion and abuse and sexting in young people's intimate relationships: a european study. *Journal of interpersonal violence*, 33(19), 2919-2944. <https://doi.org/10.1177/0886260516633204>

Taylor, L., Watkins, S. L., Marshall, H., Dascombe, B. J., & Foster, J. (2016). The impact of different environmental conditions on cognitive function: a focused review. *Frontiers in physiology*, 6, 372.

<https://doi.org/10.3389/fphys.2015.00372>

Thomas., J., & Kopel, J. (2023). Víctimas masculinas de agresión sexual: una revisión de la literatura. *Ciencias del Comportamiento*, 13(4):304. <https://doi.org/10.3390/bs13040304>

Universidad César Vallejo. (2020). *Rcun°0262-2020-Ucv - Código de Ética en Investigación*. <https://es.scribd.com/document/543552616/RCUN-0262-2020-UCV-CODIGO-DE-ETICA-EN-INVESTIGACION-1>

Van Lankveld, J., Jacobs, N., Thewissen, V., Dewitte, M., & Verboon, P. (2018). The associations of intimacy and sexuality in daily life. *Journal of Social and Personal Relationships*, 35(4), 557–576. <https://doi.org/10.1177/0265407517743076>

Ward, T. (2002). Marshall and barbaree's integrated theory of child sexual abuse: A Critique. *Psychology, Crime & Law*, 8(3), 209–228. <https://doi.org/10.1080/10683160208401816>

Widman, L., Golin, C. E., Kamke, K., Burnette, J. L., & Prinstein, M. J. (2018). Sexual assertiveness skills and sexual decision-making in adolescent girls: randomized controlled trial of an online program. *American journal of public health*, 108(1), 96–102. <https://doi.org/10.2105/AJPH.2017.304106>

Woolston, C. (2015). Psychology journal bans *P* values. *Nature*, 19(9), 2-10. <https://doi.org/10.1038/519009f>

Zhang, H., Xie, L., Lo, S. S. T., Fan, S., & Yip, P. (2022). Female sexual assertiveness and sexual satisfaction among chinese couples in hong kong: a dyadic approach. *Journal of sex research*, 59(2), 203–211. <https://doi.org/10.1080/00224499.2021.1875187>

ANEXOS

Anexo 1: Matriz de consistencia

Título	Pregunta de investigación	Objetivo general	Hipótesis	Variable 1	Metodología	Población y muestra	Técnicas e instrumento
		Determinar la relación entre la asertividad sexual y coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana	Existe relación estadísticamente significativa entre la asertividad sexual y coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana	Asertividad sexual			
		Objetivos específicos	Hipótesis específicas	Variable 2			
Asertividad sexual y coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana	¿Cuál es la relación entre la asertividad sexual y coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana?	Identificar la relación entre el inicio de relaciones sexuales y la coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana	Existe relación estadísticamente significativa entre la relación entre el inicio de relaciones sexuales y la coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana		Método General: Método científico		Técnica: La encuesta
		Identificar la relación entre el rechazo de las relaciones sexuales y la coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana	Existe relación estadísticamente significativa entre el rechazo de las relaciones sexuales y la coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana	Coerción sexual	Diseño: Diseño no experimental transversal	Población: jóvenes varones de Lima Metropolitana. Muestra: Muestreo:	Instrumentos: Escala de asertividad sexual
		Identificar la relación entre la prevención del embarazo e ITS y la coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana	Existe relación estadísticamente significativa entre la prevención del embarazo e ITS y la coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana		Alcance de Investigación: Correlacional		Escala de coerción sexual
		Conocer los niveles de la asertividad sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana	No existe hipótesis debido a que es un objetivo descriptivo				
		Conocer los niveles de coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana	No existe hipótesis debido a que es un objetivo descriptivo				

Anexo 2: Matriz de la variable asertividad sexual

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Asertividad sexual	Es la capacidad de las personas para iniciar la actividad sexual, rechazar la actividad sexual deseada y emplear métodos anticonceptivos, desarrollando comportamientos sexuales saludables; se basa en el derecho humano a la autonomía, que asume que las personas tienen derecho a elegir sobre su propia experiencia y actividad sexual (Morokoff et al., 1997).	Las puntuaciones de la escala están referidas a que a mayor puntaje indica la existencia de una adecuada asertividad sexual en jóvenes, para ello se hará uso de la Sexual Assertive Scale (SAS)	Inicio de relaciones sexuales	Decisión, respeto	1,2,3,4,5,6	Es de medición ordinal, porque la escala posee 18 ítems de opción múltiple: del 1 al 5 (tipo Likert).
			Rechazo de las relaciones sexuales	Disposición, confianza	7,8,9,10,11,12	
			Prevención del embarazo e ITS	Cuidado, libertad	13,14,15,16,17,18	

Anexo 3: Matriz de la variable coerción sexual

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Coerción sexual	Es todo acto en el que se utilizan técnicas verbales o físicas con el fin de lograr la actividad sexual, que no es por voluntad propia (Hernández y González, 2009).	La medida de la variable indica que una elevada coerción sexual es debido a la obtención de mayores puntajes en el instrumento (Hernández y González, 2009).	Chantaje emocional	Coacción y violencia	1,2,3	Es de medición ordinal, debido a que la escala posee 10 ítems de opción múltiple: del 1 al 10 (tipo Likert).
			Culpabilización	Victimización, agresión	4,5,6,7	
			Insistencia	Impertinencia y pesades	8,9,10	

Anexo 4: Instrumentos de evaluación

Escala de asertividad sexual

A continuación, leerá algunas afirmaciones donde usted va a marcar la respuesta que más se identifique con lo que suele hacer y sentir. Recuerde que no hay respuesta correcta ni incorrecta.

N.º	Ítems	Nunca	A veces	La mitad de las veces	Casi siempre	Siempre
1	Inicio las relaciones sexuales con mi pareja cuando lo deseo					
2	Le indico a mi pareja que me toque los genitales (partes íntimas) cuando así lo deseo					
3	En vez de indicarle lo que quiero a mi pareja, espero que me toque los genitales (partes íntimas)					
4	En vez de indicarle lo que quiero a mi pareja, espero que acaricie mi cuerpo					
5	Le indico a mi pareja que me estimule los genitales (partes íntimas) con su boca cuando así lo deseo					
6	Espero a que mi pareja inicie el acercamiento sexual, como por ejemplo acariciar mi cuerpo					
7	Si mi pareja me obliga, cedo y le beso, incluso si ya le he dicho que no					
8	Si mi pareja lo desea, estimulo sus genitales (partes íntimas) con mi boca, incluso cuando no me apetece					
9	Me niego a dejar que mi pareja acaricie mi cuerpo si no lo deseo, incluso cuando insiste					
10	Tengo relaciones sexuales si mi pareja lo desea, incluso cuando no me apetece.					
11	Si he dicho que no, no dejo que mi pareja me toque los genitales (partes íntimas) aunque me exija					
12	Me niego a tener sexo si no me apetece, incluso si mi pareja insiste					
13	Si a mi pareja no le gusta usarlos, tengo relaciones sexuales sin condón o barrera de látex, incluso aunque yo prefiera utilizarlos					
14	Si mi pareja insiste, tengo relaciones sexuales sin utilizar condón o barrera de látex, incluso aunque yo no quiera					
15	Cuando tengo relaciones sexuales con					

	mi pareja me aseguro de utilizar condón o barrera de látex					
16	Si mi pareja así lo desea, tengo relaciones sexuales sin condón o barrera de látex					
17	Insisto en usar condón o barrera de látex cuando quiero, incluso aunque mi pareja prefiera no usarlos					
18	Me niego a tener relaciones sexuales si mi pareja no quiere utilizar condón o barrera de látex					

ESCALA COERCIÓN SEXUAL

A continuación, se te presentan diez posibles situaciones y/o respuestas, que pueden ser utilizadas por tu pareja para realizar una relación sexual cuando estás en desacuerdo, debes leer cada uno de los ítems y marcar con un aspa "X" la frecuencia que más se adapte a tu situación real, sabiendo que 0 es Nunca y 10 Siempre.

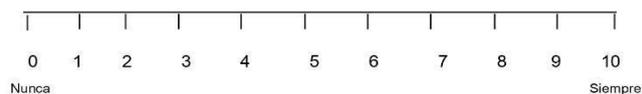
Cuando estoy en desacuerdo en realizar un acto sexual, mi pareja:

Edad: ... ¿Tienes enamorado?: (Si) (No) Edad de tu pareja: ... Tiempo de relación: ...

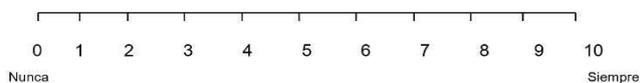
Del 0 al 10, la frecuencia con la que sientes que tu pareja te presiona para mantener relaciones

sexuales es.....

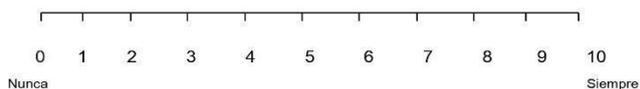
1. Deja de ser cariñoso.



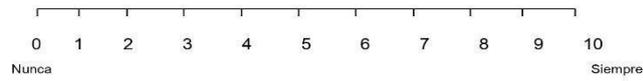
2. Se pone serio.



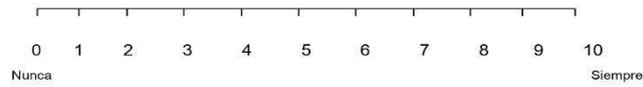
3. Se pone triste.



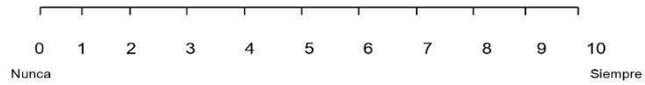
4. Dice que con otras no le ocurría.



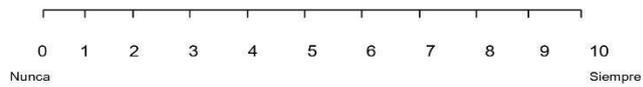
5. Dice que quizás le soy infiel.



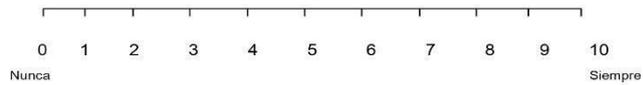
6. Discute por cualquier motivo.



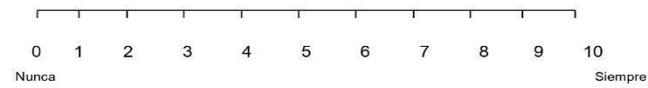
7. Dice que tiene que ir.



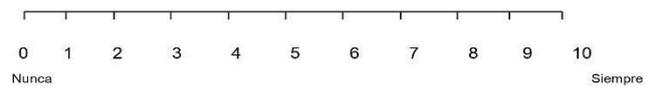
8. Sigue seduciéndome con caricias.



9. Justifica su necesidad de sexo.



10. Regatea una felación/masturbación.



Anexo 5: Consentimiento informado

Consentimiento Informado

Título de la investigación: Asertividad sexual y coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana.

Investigadores: Arias Julca, Alejandra Rubi
Romero Monzón, Miguel Ángel

Propósito del estudio

Se le invita a participar en la investigación titulada “Asertividad sexual y coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana”, cuyo objetivo es conocer los valores relacionales de las variables. Esta investigación es desarrollada por las estudiantes de pregrado de la carrera profesional de Psicología de la Universidad César Vallejo del campus Lima Este, aprobado por la autoridad correspondiente de la Universidad y con el permiso de la institución.

Tras obtener un resultado empírico que asegura y cuantifica la problemática, se pueden establecer estrategias de intervención acorde a las necesidades de la población beneficiaría.

Procedimiento

Si usted decide su participación en la investigación se realizará lo siguiente:

1.-Se realizará una encuesta donde se recogerán datos personales y algunas preguntas sobre la investigación titulada: “Asertividad sexual y coerción sexual en jóvenes varones de Lima Metropolitana”.

2.-Esta encuesta tendrá un tiempo aproximado de 15 minutos y se realizará en un horario libre. Las respuestas de la encuesta serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas.

Criterios para considerar para su participación

Usted puede hacer todas las preguntas para aclarar sus dudas antes de decidir si desea participar o no, y su decisión será respetada.

La participación de usted en la investigación NO existirá riesgo o daño en la investigación. Sin embargo, en el caso que existan preguntas que le puedan generar alguna duda a su hijo tendrá la libertad de preguntar a los investigadores.

Los resultados de la investigación podrán solicitarlo a través del correo de los investigadores. No recibirá ningún beneficio económico ni de ninguna índole. El estudio no va a aportar a la salud individual de la persona, sin embargo, los resultados del estudio podrán convertirse en beneficio de la salud pública.

Los datos recolectados de la investigación son ser anónimos y no tiene ninguna forma de identificar al participante. Garantizamos que la información recogida en la encuesta a su hijo es totalmente Confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de la investigación. Los datos permanecerán bajo custodia de la investigadora principal y pasado un tiempo determinado serán eliminados convenientemente.

Si tiene preguntas sobre la investigación puede contactar con la investigadora Arias Julca, Alejandra Rubi, email: rubiarias@ucvvirtual.edu.pe.

Consentimiento

Después de haber leído los propósitos de la investigación autorizo mi participación

Nombre y apellidos:

Fecha y hora:

Anexo 6: Cuestionario virtualizado

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSfALt3Oui4M-mVaE10lcWsXGLG5ShjIFcde-_Xy5u0ed5FHcQ/viewform?usp=sf_link

Anexo 7: Prueba piloto

Tabla 9

Evidencias de validez de la escala de asertividad sexual

χ^2	gl	χ^2/gl	CFI	TLI	SRMR	RMSEA	IC 90% del RMSEA	
							Inferior	Superior
508	132	3.84	0.920	0.908	0.0585	0.124	0.113	0.136

En la tabla 9, se proporcionan evidencias de validez para la escala de asertividad sexual empleando AFC a través de diferentes índices de ajuste del modelo. En términos de ajuste global, el valor del estadístico χ^2 dividido por grados de libertad (χ^2/gl) es 3.84, siendo inferior a 5, lo que sugiere un ajuste adecuado. Además, los índices de ajuste incremental, como CFI (Comparative Fit Index) y TLI (Tucker-Lewis Index), indican valores de 0.920 y 0.908 respectivamente, mostrando un ajuste adecuado ya que se consideran valores adecuados superiores a 0.90. La raíz cuadrada del error cuadrático medio estandarizado (RMSEA) se ubica en 0.0585, siendo un valor aceptable. Asimismo, el valor de SRMR es de 0.124, superando el valor aceptable de 0.08.

Tabla 10

Evidencias de validez de la escala de Coerción sexual

χ^2	gl	χ^2/gl	CFI	TLI	SRMR	RMSEA	IC 90% del RMSEA	
							Inferior	Superior
61.2	32	1.91	0.950	0.930	0.0525	0.0702	0.0428	0.966

En la tabla 10, se proporcionan evidencias de validez para la escala de Coerción sexual empleando AFC a través de diferentes índices de ajuste del modelo. En términos de ajuste global, el valor del estadístico χ^2 dividido por grados de libertad (χ^2/gl) es 1.91, siendo inferior a 5, lo que sugiere un ajuste adecuado. Además, los índices de ajuste incremental, como CFI (Comparative Fit Index) y TLI (Tucker-Lewis Index), indican valores de 0.950 y 0.930 respectivamente, mostrando un ajuste aceptable, siendo superior a 0.90. La raíz cuadrada del error cuadrático medio estandarizado (RMSEA) es de 0.0525, Asimismo, el valor de SRMR es de 0.0702, siendo valores que están por debajo del valor deseado de 0.08.

Tabla 11*Evidencias de fiabilidad de la escala de asertividad sexual*

	Alfa de Cronbach	ω de McDonald
Inicio de relaciones sexuales	0.973	0.975
Rechazo de las relaciones sexuales	0.947	0.952
Prevención del embarazo e ITS	0.837	0.876

En la tabla 11 se evidencian los resultados de fiabilidad de la escala de asertividad sexual empleando los estadísticos Alfa de Cronbach y Omega de McDonald, en donde todos los valores obtenidos indican una confiabilidad elevada, ya que se consideran adecuados valores superiores a 0.70.

Tabla 12*Evidencias de fiabilidad de la escala de Coerción sexual*

	Alfa de Cronbach	ω de McDonald
Chantaje emocional	0.786	0.788
Culpabilización	0.769	0.771
Insistencia	0.754	0.761

En la tabla 12, se evidencian los resultados de fiabilidad de la escala de Coerción sexual, empleando los estadísticos Alfa de Cronbach y Omega de McDonald, en donde todos los valores obtenidos en la dimensión chantaje emocional, Culpabilización y la dimensión Insistencia indican una confiabilidad adecuada, ya que se consideran adecuados valores superiores a 0.70.